

An illustration of two men walking from left to right. The man on the left is balding with a dark beard and is wearing a dark, heavy, flowing robe. The man on the right has long dark hair and a beard, and is wearing a white, flowing robe. The background is a textured, light beige color.

**Domingo: “Caminando con San Ignacio de Loyola”**

**Italia: Actividad apostólica**



### *Oración preparatoria*

«Pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina majestad.» EE 46

### *Vida de San Ignacio*

“En Venecia por aquel tiempo se ejercitaba en dar los ejercicios y en otras conversaciones espirituales... Los nueve compañeros llegaron a Venecia a principio del 37. Allí se dividieron para servir en diversos hospitales. Después de dos o tres meses se fueron todos a Roma para tomar la bendición para pasar a Jerusalén. El peregrino no fue por causa del doctor Ortiz, y también del nuevo cardenal Teatino... En Venecia se ordenaron de misa los que no estaban ordenados, y les dio licencia el nuncio que estaba entonces en Venecia, (...). Se ordenaron a título de pobreza, haciendo todos votos de castidad y pobreza. Aquel año no había naves que fuesen a Levante, porque los venecianos habían roto con los turcos. Y así ellos, viendo que se alejaba la esperanza de pasar a Jerusalén, se dividieron por el Véneto con intención de esperar el año que habían determinado, y si después de cumplido no hubiese pasaje, se irían a Roma. Al peregrino tocó ir con Fabro y Láinez a Vicenza. Allí encontraron una cierta casa fuera de la ciudad, que no tenía ni puertas ni ventanas, en la cual dormían sobre un poco de paja que habían llevado. Dos de ellos iban siempre a pedir limosna en la ciudad dos veces al día, y era tan poco lo que traían, que casi no podían sustentarse. Ordinariamente comían un poco de pan cocido, cuando lo tenían, y cuidaba de cocerlo el que quedaba en casa. De este modo pasaron cuarenta días, no atendiendo más que a la oración... Pasados los cuarenta días, llegó el Maestro Juan Coduri, y los cuatro decidieron empezar a predicar, y dirigiéndose los cuatro a diversas plazas, en el mismo día y a la misma hora comenzaron su sermón, gritando primero fuerte y llamando a la gente con el bonete. Con estos sermones se hizo mucho ruido en la ciudad, y muchas personas se movieron a devoción, y ellos tenían con más abundancia las cosas necesarias para la vida. En el tiempo que estuvo en Vicenza tuvo muchas visiones espirituales, y muchas, casi ordinarias, consolaciones; y lo contrario le sucedió en París. Principalmente, cuando comenzó a prepararse para ser sacerdote en Venecia, y cuando se preparaba para decir la misa, durante todos aquellos viajes tuvo grandes visitaciones sobrenaturales de aquellas que solía tener cuando estaba en Manresa...”

(Luis Gonçalvez da Câmara, Autobiografía. nn. 92-95).

*Ignacio era especialmente devoto de la Virgen.*

### Reflexionar sobre el camino que nos enseña San Ignacio

Ignacio es ordenado Sacerdote, con algunos de sus compañeros. El Peregrino no se aboca a la tarea pastoral, como sería lo esperable en él con su profundo deseo de ayudar a los demás a encontrarse con Dios (siendo Sacerdote, no tenía impedimentos para predicar), sino que se queda retirado durante cuarenta días en Vicenza, con Fabro y Laínez con la única preocupación de rezar. Asombra la extrema pobreza con la que viven. Pero el motivo les preocupa más que el propio sustento: prepararse para decir la primera Misa y lanzarse de lleno a la actividad apostólica.

Ignacio va a mostrarnos así que no es partidario de las prisas, sobre todo cuando llega lo deseado. Las cosas tienen que ponerse primero delante de Dios, viene a decirnos, y mirar los motivos que me mueven a obrar de una manera o bien de otra...

Luego de este tiempo, vendrá el inicio de la actividad pastoral y la estima del pueblo, tal como lo vemos en el relato. Pero de este tiempo en la vida de Ignacio interesa su vida interior: es consolado, "visitado" por el Señor con mucha frecuencia a la altura de lo vivido en Manresa (Dios no deja cabo suelto en la trama de nuestra vida). Ahora se añade su preparación para celebrar su primera Misa.



*Tomad, Señor y recibid; toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad.*

*Todo mi haber y mi poseer, vos me lo disteis,  
a vos, Señor, lo torno. Todo es vuestro.*

*Disponed a toda vuestra voluntad,  
dadme vuestro amor y gracia  
que ésta me basta.*

***AMÉN***



